

LA PARAPSIKOLOGIA EN EL SIGLO VEINTIUNO¹

Stanley Krippner²

Resúmen.- Después de un siglo de investigación científica, los parapsicólogos han consensuado que el fenómeno psi que se produce en un entorno controlado no es ni suficientemente intenso ni suficientemente real como para lograr su aceptación como un hecho del mundo natural, o como para exigir un cambio en el actual paradigma. En el siglo XXI, la parapsicología debería forjar alianzas con otras formas de indagación científicas que emergerán con los paradigmas dominantes, prestando sus experiencias a otros campos que están investigando otras anomalías en la naturaleza, reconceptualizando su vocabulario de modo de escapar de ciertas dicotomías innecesarias (especialmente el concepto de “mente” y “materia”), y hacer incapié en el descubrimiento de principios más “locales” que “universales.” La última recomendación es el posmodernismo en la naturaleza, enfatizar las narrativas, la investigación orientada al proceso, y el reconocimiento de que psi es un fenómeno complejo que en realidad involucra una multitud de variables.

Abstract.- *After a century of research, it is the consensus of many parapsychologists that psi phenomena produced in controlled environments is neither strong enough or reliable enough to compel their acceptance as facts of nature, or to propel a paradigm shift. In the 21st century, parapsychology might forge alliances with other scientific inquiries that question the dominant paradigms, lend its expertise to other fields that are investigating anomalies of nature, reconceptualize its vocabulary to avoid unnecessary dichotomies (especially between “mind” and “matter”), and focus on discovering “local” rather than “universal” principles. The latter recommendation is postmodern in nature, stressing narratives, process-oriented research, and recognizing that psi is a complex phenomena that involve a multitude of variables.*

Desde una perspectiva posmoderna, el lenguaje está profundamente implicado en la construcción social de la realidad. Hay una clara diferencia entre decir que el mundo está “allí afuera” y decir que la verdad está “allí afuera” porque donde no hay constructos sociales no hay verdad; los constructos sociales están expresados en lenguajes humanos y estos lenguajes son creaciones humanas.

Es por esta razón que encuentro términos tales como “percepción extrasensorial” excesivamente “cargado” de “exceso de significados” y prefiero los términos “psi gamma” o “psi receptivo.” En lugar de “psicokinesis”, prefiero “psi kappa” o “psi expresivo.” Del mismo modo, se puede describir a la investigación de la supervivencia como “psi theta,” y así evitar un lenguaje basado en supuestos.

La ciencia continuamente se construye desde la perspectiva de diferentes comunidades. La investigación psi, aún la más rigurosa, es la más controversial en el campo de la investigación de la

¹ Artículo original enviado por el autor a la *Revista Argentina de Psicología Paranormal*. Traducido del inglés por Alejandro Parra. Supervisado por Jorge Villanueva.

² Profesor de Psicología y director del Center for Consciousness Studies en el Instituto Saybrook de San Francisco. Ha sido presidente de la Parapsychological Association. Fue co-autor del libro *Dream Telepathy* (McFarland, 1989, con Montague Ullman y Alan Vaughan). Es editor-en-jefe de *Advances in Parapsychological Research* publicado en ocho volúmenes. Además es miembro fundador de la International Society for the Study of Multiple Personality and Dissociative States.

conciencia. Debido a que sus respetables estudiosos *full-time* incluyen, en su mayoría, apenas unas pocas docenas de investigadores (en todo el mundo) con recursos económicos muy limitados, esto provoca que sus oponentes se ocupen en combatirla en forma excesiva. Ponen tanta energía en su oposición que lo meramente razonable, puesto que piensan que la tradición científica occidental se encontraría amenazada por la sola existencia de la parapsicología.

Pero desde una perspectiva posmoderna, todos los métodos de investigación deberían ser vistos como inherentemente políticos, entrelazados con cuestiones de poder y legitimidad. Un poderoso número de presupuestos influye la mayoría de los métodos de investigación que aplican los investigadores, qué es lo que se debe investigar, y de su relación entre sí. Por lo tanto, el futuro de la parapsicología dependerá, en gran medida, de cuánto poder se puede amasar, cuánto dinero se puede atraer, y qué tipo de alianzas se pueden forjar.

Existen investigadores que han hablado de las posibles aplicaciones de la investigación psi para la medicina, la tecnología, la inteligencia militar, los negocios, y la política (p.e. Broughton, 1991; Radin, 1997). Para muchos investigadores, la “parapsicología aplicada” sería demasiado prematura, pero parece ser que las agencias gubernamentales de inteligencia, corporaciones ejecutivas, médicos respetables, e incluso muchos políticos, abierta o secretamente, han consultado “clarividentes”,³ médiums, sanadores, y videntes para que los orienten y aconsejen. Las posibles aplicaciones tecnológicas, estratégicas, y militares resultaron en un monto de dinero sin precedentes para la investigación psi de diversas áreas del gobierno americano, especialmente el Stanford Research Institute, el SRI International, y la Sciences Applications International Corporation. Cuando se desclasificaron algunos de estos datos, hubo varias opiniones acerca de si la evidencia apoyaba o rechazaba la existencia de psi (p.e. Hyman, 1996; Utts, 1996). Sin embargo, de hecho, la Agencia Central de Inteligencia de los Estados Unidos pensó que el proyecto era de suficiente valor como para invertir millones de dólares en sus operaciones durante tres décadas.

La ciencia moderna y el pensamiento racional positivista se construyeron bajo el cánon de la refutabilidad, pero muchos postmodernistas deconstruyen este principio en favor de las conclusiones que ofrecen las “implicaciones pragmáticas de la sociedad.” (Gergen, 1985, p.273). Los investigadores psi señalan que la ciencia clásica no ha sido suficientemente empírica. Para el psicólogo William James (1902/1985) el *empirismo radical*, “el acto de lo que tiene que ver con la experiencia en sí misma” (p. xxiv) abarca toda la actividad humana, e incluso la telepatía, la clarividencia, la precognición, etc.

Algunos parapsicólogos (p.e. White, 1990) ponen el énfasis de la investigación psi en metodologías más cualitativas que cuantitativas. Las descripciones fenomenológicas, los análisis lingüísticos, los estudios hermenéuticos, y las autobiografías, a menudo considerados el campo de las humanidades, podrían jugar un papel importante en la investigación parapsicológica. Así como el arte usa uno o varias formas de retratar, lo más nítidamente posible, la actividad y la experiencia vivida, la investigación psi cualitativa también debería usar una o más formas para identificar, comprender, y describir lo más precisamente posible la actividad y la experiencia vivida. En realidad, los posmodernos nos recuerdan a los artistas en el uso de la narrativa, su interés por el símbolo y la metáfora, su intento por incorporar la intuición y el sentimiento en su investigación, es decir, cerrar la brecha entre la persona y el mundo fenoménico y su apreciación según la cual, las personas que participan en la investigación, poseen identidades que están influidas por su propio contexto cultural.

De manera similar, los textos de los escritores posmodernistas y artistas no son, en principio, gobernados por reglas preestablecidas, los psicólogos posmodernos no imponen meta-narrativas a los participantes de su investigación. Respecto al uso de los métodos experimentales, el

³ La expresión *remote viewers*, traducida como “clarividentes,” se refiere a personas que detectan extrasensorialmente sitios geográficos lejanos mediante la técnica de visión remota, empleada por algunos investigadores usando personas con habilidades psíquicas. *N. del T.*

experimento científico puede ser reconceptualizado como una narrativa que describe un evento que ocurrió en un determinado tiempo y lugar.

Los parapsicólogos no necesitan quedarse con estos métodos para la investigación de ciertos problemas humanos, sino que podrían proponer que estas historias sean recontextualizadas para que sean útiles. El “efecto Hawthorne⁴” y los efectos de la expectativa interpersonal demuestran el rol que tiene el ordenamiento sobre los resultados experimentales (p.e. respecto a las expectativas del investigador, éstas aparentemente son percibidas en forma sutil por los participantes de la investigación quienes pueden desempeñarse en formas tales que confirmen tal expectativa). Ambos efectos han sido observados en la investigación psi.

McClenon (1994) describió de que manera los “eventos asombrosos” (p.e. visiones compartidas) derivan, en parte, de estas experiencias esenciales y conforman las tradiciones populares locales. La tesis de McClenon surge del pensamiento posmoderno, hipotetizando narrativas “esenciales” y “universales” que contribuyen al discurso posmoderno revisando cientos de eventos locales. También refleja las tendencias en la posmodernidad lo cual conduce a los folkloristas y a sus métodos de investigación a la parapsicología; este movimiento contribuyó a lo que la psicóloga Susan Blackmore (1988) llama la “nueva parapsicología.” Blackmore focaliza la naturaleza psicológica y sociológica de los eventos anómalos, no su veridicidad. La “nueva parapsicología” sostiene un aspecto posmoderno sobre psi como una “variable socialmente definida” (McClenon, 1994, p. 26). El argumento de Blackmore según el cual hay que investigar las creencias concomitantes con psi de las personas que han tenido experiencias anómalas no está demasiado lejos de eliminar el argumento de White de un “paradigma experiencial” de las experiencias excepcionales subjetivas⁵.

El empirismo convencional y la filosofía del conocimiento adhieren a los modelos racionales de indagación, pero solo dentro de un contexto de justificación. Para el mundo moderno, la ciencia se ha convertido en una forma “privilegiada” de adquirir conocimiento; más para justificar determinadas creencias que cualquier otro enfoque (Schick, 1997). La moderna filosofía del conocimiento nos exige agudizar la distinción entre como se construye un nuevo conocimiento (el cual puede ser más intuitivo que empírico-racional) y como éste se puede justificar (que debe ser empírico-racional).

Entre los siglos XVII y XVIII, la palabra en inglés “scientist” [científico] o sus equivalentes en otros idiomas era desconocida (Toulmin, 1982, p. 84). Desde principios del siglo XIX, la ciencia moderna desarrolló su propio vocabulario (incluyendo el término “scientist”, en inglés desde 1840) y sus propias instituciones, las cuales eventualmente se fueron especializando (p. 83). Sin embargo, los posmodernistas cuestionan si la investigación debería quedar limitada a las instituciones académicas o a los “científicos” en general. Independientemente de ello, investigadores no-afiliados han publicado importantes contribuciones a la investigación psi. El biólogo Rupert Sheldrake (1995) describió “siete experimentos que podrían cambiar al mundo” y espera hallar una “ciencia anticipatoria” que este “abierto a cualquier persona interesada” (p. xiii). Por ejemplo, “el sentido de orientación de los animales es un tema de investigación poco estudiado, comparado con, digamos, la biología molecular, y muy pocos científicos trabajan sobre esto” (pp. xiii-xiv). Los experimentos

⁴ Cuando se inicia un nuevo diseño experimental o un nuevo tratamiento psicoterapéutico o un nuevo emprendimiento comercial a menudo el resultado es espectacular. Pero apenas por algún tiempo. Después de un periodo, la excitación se disipa y los resultados se tornan a más o menos al mismo nivel, como antes, cuando comenzó el nuevo diseño, tratamiento o procedimiento. Hawthorne era el nombre de un negocio en el cual cualquier nuevo procedimiento aumentaba la productividad, por algún tiempo.

⁵ Susan Blackmore, quien es escéptica de psi, argumenta que mientras que los parapsicólogos se preocupan por estudiar un (inexistente) psi, desatienden a la vez la enorme riqueza psicológica y social en torno a la experiencia en si misma. Por el contrario, Rhea White argumenta que los parapsicólogos deberíamos renunciar al método científico y ocuparnos de estudiar las experiencias humanas excepcionales (también las parapsicológicas), desde todas las perspectivas y metodologías que la investigación proporciona. *N. del T.*

de Sheldrake –que han sido descritos en detalles– son poco costosos, se podrían ejecutar mediante computadoras hogareñas, y este biólogo piensa que hay gente con tiempo libre que podría descubrir el gran potencial de estos experimentos.

Desde una perspectiva similar, también Tart (1975) se ha referido al desarrollo de “ciencias específicas de estados de conciencia,” basadas en las percepciones, contemplaciones, y comunicaciones obtenidas cuando los investigadores están en estados no-ordinarios de conciencia. En cierto grado, la indagación en estados específicos funciona mediante los procedimientos shamánicos, las prácticas yóguicas, y las disciplinas que practican meditación. Estos practicantes son “expertos” y “profesionales” en su propio campo, pero generalmente operan fuera de los claustros académicos.

El ingeniero británico y parapsicólogo Arthur Ellison (1997) hizo una demostración práctica de la objetividad académica y de cómo la expectativa afecta las percepciones de la gente. Durante una conferencia en la universidad, Ellison propuso a su audiencia que intente levitar un florero. Después de un minuto o dos, el florero lentamente se elevó en el aire, y al caerse se rompió. Una señora dijo que ella había visto una “sustancia grisácea” que hacía fuerza para levantar el florero y a la mesa donde estaba apoyado el florero. Un profesor de física dijo que él no había visto movimientos ni ninguna otra cosa. Ambos estaban equivocados. Ellison había colocado un dispositivo para levantar el florero, pero la mesa estaba amurada al piso y así permaneció durante toda la demostración.

La mayoría de los parapsicólogos “privilegian” una explicación racional, pero muchos toman una posición conservadora, como un “carácter fáctico” del fenómeno psi. La evaluación de Douglas Stokes (1986) no es la única en la investigación psi: un examen imparcial y objetivo de los casos espontáneos anima al menos una sospecha razonable de que el fenómeno psi existe.

En la literatura experimental existen indicadores según los cuales es posible producir estos fenómenos bajo controles experimentales. Debido a que estos efectos no están todavía aceptados por la mayoría de los investigadores, no podemos decir que estos fenómenos han sido demostrados científicamente. Sin embargo, sería prematuro cerrar el caso; los fenómenos psi merecen un estudio profundo (p. 418). En el libro *Foundations in Parapsychology*, sus autores (Edge *et al.*, 1986) dicen con franqueza: “La verdad última es que la ESP, aparentemente demostrada hasta ahora en ambientes controlados, simplemente no es lo suficientemente fuerte o lo suficientemente real como para que exijamos su aceptación como un fenómeno natural” (p. 182).

Se puede pensar que muchos supuestos fenómenos psi no sirven para una adecuada exploración mediante la mayoría de los métodos empleados comúnmente por la ciencia moderna. El psi receptivo y expresivo podría ser resultado de tantas fuerzas interactuantes que habría que usar mejor un modelo de sistemas, en lugar de un simple modelo causa-efecto (p.e. Harman, 1988). El papel crucial (y el sistema de creencias) que puede desempeñar el experimentador en la investigación psi dependerá de encontrar otro experimentador con una actitud similar hacia el mismo experimento. En realidad, el filósofo David Griffin (1997) identifica el fracaso en la distinción entre objetividad y subjetividad como una de las contribuciones del pensamiento posmoderno al discurso científico. Los efectos de la expectativa interpersonal (p.e. los “efectos del experimentador”) en parapsicología, y otros campos de indagación, revelan la debilidad de tal distinción (Harris & Rosenthal, 1988; Sheldrake, 1998).

Quizá una ciencia posmoderna estará mejor capacitada para comprender el flujo sutil de información e influencia de los conceptos de tiempo, espacio y energía que lo que lo está la ciencia moderna. Existen muchos investigadores psi dedicados a cambiar la “investigación dirigida a la prueba” por una “investigación dirigida al proceso,” esperando que el descubrimiento de los correlatos de psi producirán un fenómeno psi más confiable, y desarrollar teorías fundadas empíricamente (Edge *et al.*, p. 185). Griffin (1997) también propone el procedimiento filosófico de Whitehead como una alternativa para el dualismo y el monismo materialista en torno a los fenómenos psi, incluyendo la reencarnación y la vida después de la muerte.

Personalmente pienso que el dato parapsicológico *per se* no ha alcanzado suficiente potencia como para justificar un cambio en el paradigma. Como muchos críticos puntualizan, fenómenos supuestamente extraordinarios requieren pruebas extraordinarias. Sin embargo, la investigación psi es una de las muchas fuentes de datos que indican que nuestra actual visión del mundo, en el mejor de los casos, es incompleta, y, en el peor de los casos, es defectuosa (p.e. Globus, 1995; Harman, 1988; McClenon, 1994; Sheldrake, 1981; White, 1991). Por ejemplo, lo psi ofrece una visión de la “mente” que depende más de la conexión con otras “mentes,” que del aislamiento de “otras” mentes (Williams, 1997, p. 342).

Al mismo tiempo, debemos admitir que, a menudo, el posmodernismo le quita mérito a la razón, repudia todo lo universal, y abandona la búsqueda de valores. La credulidad de algunos posmodernistas quedó demostrada en 1996 por un engaño en el que se envió para su publicación un ensayo carente de sentido lógico a una revista especializada en teorización posmodernista... y se lo aceptó (Pinkser, 1996)! Además, hay una paradoja estructural con la posición posmodernista según la cual el lenguaje usado en el discurso sistémico confía en el contexto y en las construcciones sociales de su significado y propósito. Pero los posmodernistas mismos usan lenguaje, de ahí que socavan su propia utilidad cuando emiten una crítica potente (Brand, 1998). Sin embargo, la mayoría de los posmodernistas más sanos proponen estrategias para preservar el mero pluralismo que las ordenes académicas, sociales, y políticas monolíticas ponen en riesgo.

White (1993) dice que la investigación contemporánea de psi, operando de acuerdo al paradigma modernista, no ha podido cumplir su propósito. Pero desde una perspectiva posmoderna, la investigación psi en el próximo milenio podría seguir los siguientes pasos para compensar este desequilibrio:

- (1) Quizá la parapsicología podría ganar méritos más rápidamente si intenta forjar alianzas con algunos de los movimientos sugestivos del paradigma emergente. Por ejemplo, hay muchos físicos que no ven a los fenómenos psi incoherentes en relación con la teoría cuántica. La teoría holonómica sugiere que el fenómeno psi refleja simplemente la presencia de información en todos los niveles de la realidad (p.e. Pribam, 1986). La teoría general de los sistemas podría incorporar a psi en uno o más niveles de un sistema vivo (p.e. Krippner, Ruttenger, Engelman & Granger, 1985). En la ecología biológico-sinérgica humana, psi podría jugar un papel importante como mediador entre la mente y el cuerpo y entre las interacciones organismo/medio ambiente. En cooperación más cercana con éstas u otras perspectivas, se podría aumentar la potencia necesaria como para que la investigación psi sea más influyente, y convertirse en un formidable competidor en la escena científica.
- (2) El papel potencial de la investigación psi es único. La parapsicología ha desarrollado métodos y técnicas de investigación de eventos anómalos que son más sofisticados que los que se encuentran en otros campos. Estos provienen de la ciencia moderna pero, en combinación con las futuras contribuciones de la ciencia posmoderna, podrían ofrecer medios rigurosos y disciplinados de investigación muy apropiados para la labor futura. Los supuestos fenómenos psi no son la única anomalía que requiere consideración, los parapsicólogos podrían también prestar su experiencia a los investigadores de las experiencias cercanas a la muerte, las experiencias fuera del cuerpo, las experiencias de abducciones alienígenas, y los de una multitud de otros casos que siempre han sido ignorados.
- (3) En la visión posmoderna, las concepciones y aplicaciones de psi podrían asumir formas radicalmente diferentes de las que actualmente las caracterizan. Esto no es sorprendente debido a que los actuales modelos de psi son el resultado de una perspectiva propia de la era modernista. Lo psi en la era posmoderna podría ser más simple, más elegante, y más parsimonioso que lo que podemos imaginar hoy día. Las dicotomías entre “cerebro” y “mente”, entre “cuerpo” y “psíqué,” y entre “materia” y “espíritu” se pueden desarrollar en favor de un

sistema orientado en el modelo interaccionista de la conciencia. Lo que hoy es considerado “extra-sensorial” mañana podría ser conceptualizado como “super-sensorial”; las concepciones actuales de “psicokinesis” se pueden incorporar a los conocimientos de los “campos biológicos” de los organismos y su influencia a distancia.

- (4) La investigación posmoderna de psi presenta un enfoque dual. Por un lado, el trabajo en laboratorio y las observaciones controladas deben continuar, pero reconociendo que esta labor presenta un complejo entrelazamiento del participante, el investigador, el tiempo, y el lugar – cualquiera de los cuales pueden sesgar los resultados en una forma que puede subrayar más una “verdad local” que una verdad universal.” Al mismo tiempo, la investigación de los “textos” de las experiencias humanas excepcionales de las personas pueden adherir a lo que William James (1907/1978) llamaba “metodología pluralista,” usando métodos heurísticos, hermenéuticos, y fenomenológicos que sirvan como formas más profundas de introspección del fenómeno psi mejor que cualquier otra cosa que se capture en un laboratorio.

¿Cuál será, pues, la visión de la parapsicología en el siglo XXI? Permítanme volver hacia atrás y luego retomar. Dean Radin empleó el “meta-análisis,” una técnica estadística para evaluar diversas áreas de la investigación psi, cuyos resultados publicó en su libro *The Conscious Universe* (1997). Por ejemplo, cuando se meta-analizaron todos los experimentos de telepatía en sueños conducidos por Montague Ullman y por mi, el resultado obtenido contra lo esperado por azar fue de 75 millones a uno. En una de estas sesiones experimentales, la imagen seleccionada al azar fue la obra de arte “Escuela de Danza” de Edgar Degas; que muestra la escena de una clase de baile con varias mujeres jóvenes. El reporte del soñante contenía expresiones tales como: “estaba en un clase reunido con lo podría ser media docena de personas; se parecía como a una escuela” y “había una pequeña que estaba tratando de bailar conmigo.”

Nuestros experimentos de sueños evolucionaron en un procedimiento más simple llamado “Ganzfeld” (que proviene de una palabra que quiere decir “campo total”). El término fue aplicado a una serie de estudios en los que los investigadores estaban en condiciones de privación sensorial parcial y les pedimos que intenten identificar los contenidos de la imagen que se seleccionaba al azar mediante una computadora. Por ejemplo, cuando se seleccionó la pintura “La crucifixión de Cristo” de Salvador Dalí, el participante reportó impresiones de “espíritus guías”, “jerarcas eclesiásticos,” “Dios sol,” y “Moisés.” Esta técnica fue inaugurada por Charles Honorton y William Braud en los Estados Unidos y Adrian Parker en Gran Bretaña. Desde 1974 a 1997, se publicaron más de 2.500 sesiones de ganzfeld en más de 40 publicaciones; el promedio global de “aciertos” (33,2%) difícilmente pueda ser atribuido al azar con diferencias que superan mil millones a uno.

Los experimentos que emplearon generadores de eventos al azar (RNG) son el equivalente contemporáneo de los estudios con dados. El RNG es un circuito electrónico que crea secuencias de ceros y unos pulsando repetidamente una “moneda” electrónica y registrando los resultados. Se le pide al participante de un experimento que influya mentalmente el circuito RNG de manera que genere más unos que ceros o viceversa. Los circuitos RNG cuentan con un ruido electrónico o una partícula radioactiva usando un procedimiento desarrollado en los Estados Unidos por Helmut Schmidt. Un meta-análisis basado en 152 estudios llevados a cabo entre 1959 y 1987 produjo diferencias contra el azar que superan cien millones a uno. Meta-análisis más recientes muestran resultados similares.

Otros dos parapsicólogos americanos, William Braud y Marilyn Schlitz, estudiaron personas que intentaban influir, a distancia, el sistema nervioso de participantes –animales y humanos. La medición de los resultados del experimento era, por lo general, la actividad electrodérmica –calma o excitada. En 1991, Braud y Schlitz resumieron todos sus experimentos que comprendían un total de 655 sesiones. Los 37 experimentos resultaron en una diferencia contra lo esperado por azar de más de cien trillones en uno.

La “visión remota” es otro procedimiento que usa las técnicas de “respuesta libre” en lugar de tests con cartas standarizadas desarrolladas por Rhine y su grupo. Harold Puthoff, Russell Targ, y Edwin May desarrollaron este procedimiento en los Estados Unidos. Por lo general, el participante de la investigación o “clarividente” debía intentar identificar una localización física seleccionada al azar; alguien también puede viajar a un sitio e intentar transmitir sus impresiones al “clarividente.” Por ejemplo, durante un estudio científico financiado por el Gobierno, el “clarividente” identificó correctamente una base militar secreta. A causa de que el gobierno que financió los proyectos no proporcionó los resultados como para poder efectuar análisis estadísticos adecuados, Radin calculó los resultados de 334 ensayos de visión remota conducidos en el Laboratorio de Investigaciones en Ingeniería Anómala de la Universidad de Princeton. Los resultados globales fueron de 100 billones a uno.

Uno de los estudios contemporáneos más interesantes tiene que ver las reacciones corporales inconcientes de eventos futuros; Dean Radin de los Estados Unidos y Dick Bierman de Holanda obtuvieron resultados estadísticamente significativos en experimentos virtualmente idénticos. Un participante se sienta en una cómoda silla frente al monitor color de una computadora y varios electrodos ajustados a sus dedos registran las fluctuaciones de la actividad electrodérmica y la presión sanguínea. El participante usa el mouse de una computadora para seleccionar una fotografía al azar de entre un gran número de posibilidades. Algunas de las fotos serán emocionalmente “neutras” mientras que otras serán “intensas;” las reacciones físicas de los participantes se tornan más activas si la foto futura es “intensa.” En otras palabras, los participantes *pre-sienten* sus futuros estados emocionales, manifestando reacciones antes de ver la imagen.

Pese al vigor de estos resultados, el financiamiento de la investigación psi en los Estados Unidos es impredecible. Esto dificulta las investigaciones parapsicológicas a largo plazo, y no ofrece garantías a las personas jóvenes interesadas en integrarse a este campo. Sin embargo, los avances en la tecnología de la exploración cerebral puede conducir al descubrimiento de partes del sistema nervioso central que se activan cuando una persona tiene éxito en sus experiencias psi. Norman Don y sus colaboradores ya han conducido varios estudios piloto prometedores con participantes americanos y no-americanos. Además, varios laboratorios también han investigado las fluctuaciones geomagnéticas que existen durante las sesiones experimentales. Por ejemplo, nuestros estudios de telepatía en sueños tendían a ser más exitosos si no había actividad de manchas solares ni tormentas eléctricas la noche que se hacían los experimentos. Por otra parte, hay datos que indican que la alta actividad geomagnética favorece la obtención de altos puntajes durante los experimentos de psicokinesis. Las relaciones sol/luna están siendo estudiadas por Dean Radin, Edwin May, y James Spottiswoode, entre otros. Las fases de la luna y el tiempo local sideral podrían ser variables importantes cuando los investigadores intentan predecir el momento óptimo para conducir experimentos psi, o para observar la ocurrencia natural de los fenómenos psi.

Me parece que la investigación psi se incorporará en la ciencia clásica cuando pueda encontrarse un mecanismo para su operación, o cuando se pueda encontrar una aplicación práctica. Esto último parece improbable debido a la naturaleza efímera del fenómeno, si bien abundan los reportes anecdóticos en otros campos, tales como la sanación, los juegos de azar, y el espionaje. Una probable estrategia para los investigadores sería concentrarse en los correlatos somáticos y cerebrales del fenómeno psi o los correlatos con el medio ambiente, como el geomagnetismo y los efectos del sol y de la luna. Hasta que el enigma de psi quede resuelto, al menos parcialmente, la ciencia tendrá una imagen incompleta del ser humano y de otras formas de vida. El siglo veinte ha visto como la investigación psi ha adoptado una diversidad de procedimientos científicos; el siglo veintiuno podría ver a la investigación psi como una empresa científica legítima y muy importante.

La parapsicología del próximo milenio no podría hacer mejor que exhibir las características de la “disciplina compacta” descrita por Toulmin (1972):

1. sus actividades están organizadas en torno a y dirigidas hacia un número específico y real de ideales, p.e. una descripción y comprensión del fenómeno psi;

2. estos ideales colectivos imponen exigencias a todos los profesionales, p.e. el compromiso con modelos rigurosos de indagación así como comprender que el investigador es parte inevitable de lo que se está estudiando;
3. el mejoramiento de los conceptos y técnicas convencionales, p.e. los extraídos de la teoría de los sistemas dinámicos, la teoría de la complejidad, los métodos hermenéuticos y fenomenológicos, y de otros conceptos y técnicas noveles, al tiempo que el refinamiento de los procedimientos cuantitativos y cualitativos como resultado del meta-análisis y de un diálogo crítico;
4. el uso de foros profesionales para evaluar la aceptación colectiva de nuevos procedimientos, p.e. la utilización de organizaciones ya existentes tales como la Parapsychological Association y la Society for Scientific Exploration como espacios para esta discusión;
5. determinar criterios de adecuación, p.e. produciendo “informes de posición” que representen el *state-of-the-art*⁶ de la investigación psi (p.e. Parapsychological Association, 1989; Krippner *et al.*, 1994). Toulmin concluyó que “No hay teoría alguna que pueda autoproclamarse como absoluta, de modo que legitime todas las observaciones; en consecuencia, los puntos de vista complementarios frecuentemente sobrevivirán como ‘tradiciones’ minoritarias” (p. 381). La investigación psi deberá representar a esta tradición minoritaria hasta que la evolución en otros campos produzcan anomalías congruentes con las que los parapsicólogos vienen estudiando desde larga data.

Los datos resultantes de la investigación parapsicológica, cualesquiera sean sus explicaciones últimas, sugieren formas de flujo de información e influencia que son naturalmente unitivas, confundiendo las fronteras convencionales entre unos organismos y otros, entre los organismos y su medio ambiente, y entre los organismos y su localización en el tiempo y el espacio. Estos contrarrestan la tendencia de la ciencia moderna que ignora las cuestiones cosmológicas y lo que Toulmin (1982) llama “el Todo” (p. 237). La “nueva parapsicología” estaría relacionada con “ayudar a la gente a obtener lo que es valioso en sus vidas.” Se necesita acentuar la actividad anómala humana y las experiencias humanas excepcionales en sus propios mundos, en “situaciones de vida específicas y complejas” (Schneider, 1998, p. 283). El modelo conectivo que caracteriza estos fenómenos psi pueden proporcionar indicios, modelos, metáforas, e incluso aplicaciones que nos ayuden a resolver algunos de los problemas críticos que tengamos que enfrentar y lo que sea que en un mundo posmoderno pueda emerger en el futuro.

Toulmin (1982) dice que la ciencia posmoderna nos coloca en posición de revertir la destrucción cosmológica que la ciencia moderna ha forjado desde el 1600 A.C. en adelante. La cosmovisión de la ciencia posmoderna contemporánea es algo que las cuestiones teóricas y prácticas, la contemplación, y la acción, no pueden separarse jamás; y es lo que nos devuelve un orden de unidad y un sentido de proporción... lo que nos advertían los filósofos de la antigüedad” (p. 264). Esta reunificación de la humanidad y la naturaleza no es solo una tarea para la investigación psi, aunque la “nueva parapsicología” tiene una oportunidad única de desempeñar un papel vital en esta misión histórica.

Saybrook Institute
Third Floor, 450 Pacific Avenue
San Francisco, CA 94133. USA
skrippner@saybrook.edu

⁶ El estado actual en el desarrollo de un área tecnológica empleando las últimas técnicas o equipos. *N. del T.*

REFERENCIAS

BLACKMORE, S. (1988). Do we need a new psychical research? *Journal of the Society for Psychical Research*, 55, pp. 49-59.

BROUGHTON, R. (1991). *Parapsychology: The controversial science*. New York: Ballantine.

EDGE, H. L., MORRIS, R. L., PALMER, J., & RUSH, J.H. (1986). *Foundations of parapsychology: Exploring the boundaries of human capacity*. Boston: Routledge & Kegan Paul.

ELLISON, A. (1997, February). Do we see what we expect to see? *The Paranormal Review*, p. 6.

GERGEN, K.J. (1985). The social constructionist movement in modern psychology. *American Psychologist*, 40, pp. 266-275.

GLOBUS, G. (1995). *The postmodern brain*. Philadelphia: Johny Benjamins.

GRIFFIN, D.R. (1997). *Parapsychology, philosophy, and spirituality: A postmodern exploration*. Albany: State University of New York Press.

HARMAN, W. W. (1988). The postmodern heresy: Consciousness as casual. En D. R. Griffin (Ed.), *The reenchantment of science: Postmodern proposals* (pp. 115-128). Albany: State University of New York Press.

HARRIS, M.J., & ROSENTHAL, R. (1988). Interpersonal expectancy effects and human performance research. En D. Druckman & J. A. Swets (Eds.), *Enhancing human performance: Issues, theories, and techniques*. Background papers (pp. 1-79). Washington, DC: National Academy Press.

HYMAN, R. (1996). Evaluation of a program on anomalous mental functioning. *Journal for Scientific Exploration*, 10, pp. 31-58.

JAMES, W. (1978). *Pragmatism: A new name for some old ways of thinking*. Cambridge, MA: Harvard University Press. [Originalmente publicado en 1907.]

KRIPPNER, S., BRAUD, W., CHILD, I. L., PALMER, J., RAO, K. R., SCHLITZ, M., WHITE, R. A., & UTTS, J. (1994). Demonstration research and meta-analysis in parapsychology. *Journal of Parapsychology*, 58, pp. 275-286.

KRIPPNER, S., RUTTENBER, A.J., ENGELMAN, S.R., & GRANGER, D. (1985). Toward the application of general systems theory in humanistic psychology. *Systems Research*, 2, pp. 105-115.

McCLENON, J. (1994). *Wondrous events*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.

PARAPSYCHOLOGICAL ASSOCIATION (1989). Terms and methods in parapsychological research. *Journal of Humanistic Psychology*, 29, pp. 394-399.

PINSKER, S. (1996, Junio 24). Hoax unveils the arrogance of academia. *Insight*, p. 30.

- PRIBRAM, K. H. (1986). Behaviorism, phenomenology and holism in psychology: A scientific analysis. *Journal of Social and Biological Structure*, 2, pp. 65-72.
- RADIN, D. I. (1997). *The conscious universe: The scientific truth of psychic phenomena*. San Francisco: Harper San Francisco.
- SCHICK, T. (1997, Marzo/Abril). The end of science? *Skeptical Inquirer*, 21, pp. 36-39.
- SHELDRAKE, R. (1995). *Seven experiments that could change the world: A do-it yourself guide to revolutionary science*. New York: Riverhead Books.
- SCHNEIDER, K.J. (1998). *Toward a science of the heart: Romanticism and the revival of psychology*. *American Psychologist*, 53, pp. 277-289.
- STOKES, D. (1986). Parapsychology and its critics. En P. Kurtz (Ed.), *A skeptic's handbook of parapsychology* (pp. 379-423). Buffalo, NY: Prometheus Books.
- TART, C.T. (1975). *States of consciousness*. New York: E.P.yDutton.
- TOULMIN, S. (1982). The emergence of post-modern science. En M. J. Adler (Ed.), *The great ideas today, 1981* (pp. 68-114). Chicago: Encyclopedia Britannica.
- TOULMIN, S. (1972). *Human understanding: The collective use and evolution of concepts*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- UTTTS, J. (1996). As assessment of the evidence for psychic functioning. *Journal of Scientific Exploration*, 10, 3-30.
- WHITE, R.A. (1990). An experience-centered approach to parapsychology. *Exceptional Human Experience*, 8, pp. 7-36.
- WHITE, R. A. (1993). Parapsychology and transpersonal psychology. *Exceptional Human Experience*, 11, pp. 2-14.
- WHITE, R. A. (1995). Exceptional human experiences and the experiential paradigm. *ReVision*, 18, 18-25.
- WILLIAMS, C. (1997). Hoyt Edge's "postmodern perspective" and its application to parapsychology. *Journal of the American Society for Psychological Research*, 91, pp. 333-346.